

Editorial

Para hacer honor al nombre de nuestra revista, el número que presentamos ahora se pasea temáticamente por diversas temporalidades y geografías. Empezamos nuestro recorrido por el llano venezolano con Edgar Colmenares, lexicólogo y estudioso de la cultura, quien en las respuestas que da a nuestras preguntas nos habla de su investigación sobre Antonio José Torrealba, el informante clave para que Rómulo Gallegos construyera esos dos grandes monumentos de la literatura venezolana, como son *Doña Bárbara* y *Cantaclaro*. Además, el también Individuo de número de la Academia de la Lengua Española en Venezuela, nos ilustra acerca del dinamismo de nuestro idioma. Para acompañar esta entrevista, ofrecemos el estudio preliminar que Colmenares escribió para presentar uno de los cuadernos de Torrealba, que da cuenta de la riqueza imaginativa del este llanero tan especial.

La sección de conferencia nos trae la intervención de la profesora Francisca Noguerol, de la Universidad de Salamanca, en uno de tantos encuentros que se han dado en la ciudad española, donde los invitados especiales son los escritores venezolanos. Noguerol nos habla del prolijo y altamente imaginativo Armando José Sequera, cuya obra es capaz de deleitar tanto a niños como adultos.

La Sección de Ensayo nos ofrece un estudio sobre la metalepsis en la singular novela francesa *Jacques el fatalista*, de Denis Diderot. Su autor es el profesor Jesús Medina Guilarte, del Instituto Pedagógico de Maturín (Universidad Pedagógica Experimental Libertador) y su exégesis pone en escena el carácter revulsivo del escritor francés, que aún impacta en el ejercicio de algunos novelistas contemporáneos.

Los artículos de nuestro presente número se reparten culturalmente en dos referencias culturales. La primera, se relaciona con un autor venezolano de popularísima ascendencia, pero cuyo estudio ha merecido mayor dedicación, sobre todo en la valoración de sus aportes a la consolidación de la cultura nacional. Nos referimos a Andrés Eloy Blanco, sobre quien reflexionan los profesores Santiago Pedroarena (Universidad de Oriente) y Luis Javier Hernández (Universidad de los Andes, Núcleo Trujillo). El primero aborda el libro *Baedeker 2000*, para poner en relieve la militancia utópica de nuestro poeta, quien hizo de la desgracia de su encarcelamiento una alquimia de esperanza. Por su lado, Luis Javier Hernández nos pone frente a la dimensión utópica y humorística de ese poeta, enfatizando en la eficiencia de una estética que se fundamenta en una ética, que apuesta por la esperanza, en una época en que Venezuela vivía una hora aciaga.

La otra referencia cultural tiene que ver con la cultura ibérica. La desarrollan los profesores Cassia Maria Bezerra do Nascimento y Saturnino Valladares y la estudiante Juliane de Sousa Alves, de la Universidad Federal de Amazonas (Brasil). La profesora Bezerra do Nascimento localiza en la novela *La Balsa de Piedra (A jangada de pedra)*, de José Saramago, una tesis sobre el transiberismo, que se argumenta con un fantástico relato sobre el desprendimiento geográfico de Portugal y España del continente europeo. La ironía y la ideología circulan en esta novela para posicionar el pensamiento de Saramago respecto a Europa y lo que defiende como el iberismo.

El artículo de Valladares y Sousa Alves da cuenta de una relación muy importante de los poetas contemporáneos gallegos con las manifestaciones literarias en lengua gallego-portuguesa de los Trovadores (Siglo XII a XV), sobre todo en el uso de las cantigas de amor y las cantigas de amigos. Como centro esa comparación, se ubica la poesía del poeta gallego Claudio Rodríguez Fer, en quien los autores observan la impronta de la sensualidad y la musicalidad de los referidos trovadores. Publicamos este artículo en español y portugués.

La crónica que publicamos ahora pertenece al historiador y antropólogo venezolano Francisco Castañeda, de la Universidad de Oriente. Tematiza un asunto interesante para comprender la historia y la cultura del oriente venezolano: la existencia de petróleo en la isla Cubagua. Así se nos abre otra dimensión, pues hasta ahora conocíamos a nuestra isla como el espacio donde se fundó el primer municipio de América y donde las perlas abundaban, para servir de factor de gran financiamiento del imperio español.

La sección de Reseña registra el libro *la Muralla constelada*, en el que Celso Medina observa la continuidad de la tradición de las máscaras poéticas en Venezuela, cuyo cultores esenciales fueron José Antonio Ramos Sucre, Francisco Pérez Perdomo, Elí Galindo, entre otros.

En la Literatura Otra traemos un autor archiconocido, como lo es James Joyce. Pero esta vez ofrecemos el resultado del trabajo traductor de Eduardo Gasca. Este afanoso joyciano, inconforme con las versiones que circulan en español de la obra narrativa del prestigioso irlandés, se dio a la tarea de hacerse de una versión suya. Y tradujo íntegramente el clásico libro de cuentos *Dublineses*. Pues, de esa traducción inédita, le ofrecemos a nuestros lectores el cuento “Los muertos” (The dead). Para acompañar este relato de Joyce, publicamos aquí el artículo “Realismo e ironía, el camino de la palabra en Dublineses”, del crítico francés Dominique Rabaté, de la Universidad Michel Montaigne Bourdeaux III.

Como pueden ver nuestros lectores, este número se propone un largo y plural recorrido. Esperamos no cejar en este afán de lo diverso tanto en nuestras temáticas como en nuestras referencias geográficas.